

Barcelona, Enero 1921

Año XXX — N.º 742

Hojas de un breviario

El rodar de los tiempos

TRAZÓ las cosas de modo el Supremo Artífice que ninguna se acabase, que no comenzase luego otra. De modo que de las ruinas de la primera se levanta la segunda. Con esto verás que el mismo fin es principio. La destrucción de una criatura es generación de la otra. Cuando parece que se acaba todo, entonces comienza de nuevo. La naturaleza se renueva, el mundo se remoja, la tierra se establece y el divino gobierno es admirado y adorado».... Así «la varia disposición de los tiempos, la alteración de los días con las noches, de el invierno con el estío, mediando las primaveras porque no se pasen de un extremo a otro»... «Sirve el día para el trabajo y para el descanso la noche. En el invierno arraigan las plantas, en la primavera florecen, en el estío fructifican y en el otoño se sazonan y se logran».

Sean estas hermosas palabras leídas en *EL CRITICÓN*, verdadera maravilla de Baltasar Gracián, uno de los más fuertes pensadores de la raza hispana, las que abran estas páginas al comenzar un nuevo año para que ellas aseveren aquellas otras de que «es la hermosura agradable ostentación del comenzar». No hay año que no comience hermoso, siquiera con la hermosura de la esperanza de mayores dichas y perfecciones. ¡Que no pare el que empieza «en la tristeza de un marchitarse, en el horror de un ponerse y en la verdad de un morir» como no sea nueva vida en la muerte!

ACADEMICO.

Acotaciones del mes

Liga internacional católica.

El día 2 de Febrero del corriente año tendrá lugar en París la primera reunión preparatoria para dejar elaborado un plan de Federación de todos los católicos del mundo, contando ya con la aprobación de Su Santidad Benedicto XV, de los altos dignatarios de la Iglesia y de prominentes seculares de diferentes naciones, entre las que se cuentan España, Francia, Holanda, Inglaterra y Estados Unidos de América. A todo católico ha de ser altamente grato ver que está en vías de ser un hecho esa Federación por tanto tiempo anhelada, y cuya necesidad es universalmente reconocida.

A esa primera reunión han sido convocados varios representantes de las organizaciones católicas, con objeto de discutir un plan y los medios de implantarlo, juntamente con los estatutos con que debiera regirse. Puestos ya de acuerdo, se reunirán más tarde en asamblea magna representaciones de todas las entidades católicas de todos los países para reconocer dichos estatutos y dejar definitivamente establecida la Liga, cuyo funcionamiento se relacionará con estos cuatro puntos capitales: *Ciencia, Acción social, Obras de caridad y Prensa.*

Somos de parecer que si esos cuatro puntos capitales son la única y verdadera base fundamental de esa unión que se pretende, puede hacerse viable lo que tantas veces se ha intentado inútilmente aquí en nuestra patria, donde se ha ido siempre al fracaso, con descrédito de la religión, por el terco fanatismo de algunos, por predisposiciones políticas o de bandería en otros, y por falta de abnegación y de amor a la santa causa en todos.

Su Santidad confía en los resultados que pueden obtenerse en favor de la paz universal por medio de esa Liga universal de la *Cruz Blanca*. Son sus palabras: «Muchos creen que el mundo está en paz porque han terminado las grandes batallas. Pero no hay tal paz. La paz es la tranquilidad en el orden, y el orden es la justicia y caridad; y éstas no reinan por cierto en el mundo». En audiencia otorgada al Dr. Metzger, jefe de la *Internacio katolika* establecida ya en La-Haya, y principal impulsor de la Liga que se proyecta, manifestó el Papa su vivo interés, lamentando al propio tiempo la falta de un idioma

universal, que sirviera de medio de comunicación a todos los católicos del mundo, reconociendo de paso el entorpecimiento de las conferencias de Versalles debido a la diversidad de lenguaje de los grandes estadistas allí congregados. Ya se ha hecho público que el órgano de la Liga Católica universal se publicará en Esperanto. Ello, a nuestro modo de ver, ofrece un gravísimo inconveniente, y es que no se hará asequible a las clases populares, por no gozar dicho lenguaje de popularidad ni siquiera entre la gente ilustrada, a lo menos en nuestra patria.

Quizás se pudiera establecer una Editorial Católica en cada nación encargada de traducir al idioma respectivo, lo emanado del centro de la Federación, cualquiera que fuese el lenguaje por ella empleado. ¿Acaso los grandes rotativos ingleses y americanos no tienen también sus ediciones diarias en francés y en castellano?

La crisis de la peseta. No es fácil precisar con exactitud las causas que han influído de algún tiempo a esta parte y siguen influyendo todavía con síntomas verdaderamente alarmantes en la depreciación de nuestra moneda. Nada extraño es que nos maravillamos nosotros, cuando hombres duchos, grandes economistas, no saben dar en la clave de cómo nuestra peseta, que hace apenas un año se pavoneaba orgullosa por ambos mundos, se está hundiendo, con todo y ser la más garantida, mientras las monedas de otras naciones, que no gozan de nuestra desahogada situación económica, no sólo la suplantán y arrebatan el cetro de dominadora y reina, sino que la obligan a ejercer el oficio de humilde maritornes en esas laberínticas encrucijadas del mundo financiero.

En Enero del año pasado se cotizó el dollar a 5'25; hoy día se ha llegado a cotizar a 8'40. La libra estaba entonces a 19'50, y hoy ha llegado a 28'60. Los francos suizos oscilaban entre 90 y 95; hoy han subido hasta 122. Y hacemos mención precisamente de los francos suizos por ser ellos la moneda adoptada por los alemanes en sus transacciones comerciales.

Ello es un hecho; estamos ante un fenómeno sin que sepamos haya ocurrido algo extraordinario que lo haya motivado. Se están perdiendo millones; la ganancia acumulada aquí en los años de la gran guerra se está evaporando como por encanto. ¿Es que se produce menos? ¿Es que otros países pro-

ducen más? ¿Qué interés pueden tener éstos en conservar tan altos sus cambios si es con merma de sus exportaciones? Muy compleja se presenta la cuestión; varios, muy varios pueden haber sido los factores; pero en definitiva una cosa es cierta, y es que no hay dinero. Bien claramente lo dicen esos estremecimientos de la Banca Nacional. Y donde haya afluído ese dinero lo pudieran decir ese cúmulo de Bancos y Sucursales extranjeras, que se han establecido en los principales centros de nuestra riqueza, con la mira de arrebatarlos el fruto de nuestras ganancias haciendo como de bomba aspirante para sus respectivos países. Como también pudieran decirlo esos incautos, que llevados del señuelo de una rápida y cuantiosa fortuna, invirtieron grandes cantidades en la compra de valores extranjeros.

Resulta, pues, que la Banca extranjera ha ahogado a la nacional; y no vemos otra solución que la expresada por estas palabras del mensaje dirigido al Presidente de Ministros por el Fomento del Trabajo Nacional: «La clave está en el Banco de la Nación, y para estos casos están los Bancos nacionales; porque si nó, no tienen razón de ser».

La Liga de las Naciones.

Cabe preguntar si valía la pena de que la humanidad se desangrara como lo hizo, si en definitiva hemos de seguir viviendo al borde del abismo. Decimos esto, porque la tan traída y llevada Liga de las Naciones no parece haya de tener otro fin que el que tuvo antes de la guerra el famoso Tribunal de La-Haya. No inspira simpatías; muchos la miran con indiferencia o desconfianza, y no pocos con recelos y suspicacias. Suspicias no fundadas por cierto en el orden moral y en teoría, sino en hechos plenamente categóricos, que desmienten los fines de esa Sociedad internacional. Mientras en Ginebra se discute el desarme relativo, las grandes potencias acopian nuevos armamentos. Cierto que los Estados Unidos no forman parte de la Liga, y que sus razones tendrá el almirante Coon al combatir la proposición Borah para decir, que el intentar hoy el desarme universal sería el colmo de la insensatez. Pero es que Inglaterra se arma; Francia no se descuida; ésta no ha perdido los temores de su eterna rival; aquélla ve que se le escurre de las manos el cetro de los mares. Claro: todo para ellas será justificado; y si algo se adopta en Ginebra

será para ser aplicado a los Estados satélites. Es lo de siempre; y ahí está Irlanda gimiendo, ahí el hervidero de la Europa Central, y ahí por fin vislumbrándose a lo lejos otro gran conflicto en puerta. La humanidad no escarmenta. Dios confundió a las gentes en la Torre de Babel, ¿lo hará con la Liga de las Naciones?

Acción social de la mujer. Mancomunadas las tres entidades formadas por distinguidas señoras, que aquí en Barcelona funcionaban con entera independencia, apesar de animarlas análogo y casi idéntico fin, cabe esperar de aquí en adelante una actuación femenina más decisiva y eficaz. Al Prelado diocesano como supremo director de la Liga incumbe señalar los límites de su esfera de acción. Por tanto no seremos nosotros, quienes ni remotamente intentaremos trazar la línea de conducta, que conviene seguir en nuestra patria en los actuales momentos. Pero si se nos preguntara cuál es nuestra opinión acerca de la conveniencia o no conveniencia de una actuación más extensa invadiendo ya los campos social y político, diríamos que esos son los deseos de S. S. cuando por medio del Cardenal Gasparri se dignó contestar a la marquesa del Val, presidenta de la Liga Española, diciendo: «que están equivocados quienes creen que la actividad de la mujer católica debe circunscribirse meramente a los asuntos religiosos y de beneficencia. Toda vez que los enemigos se aunan formando asociaciones para combatir la religión, preciso es que los que de veras se interesan por el bienestar de los pueblos hagan lo propio lanzándose al campo de acción política y social».

La intervención de la mujer en los asuntos públicos se impone de día en día; y eso hasta bajo el punto de vista católico. Lo que esa intervención pueda dar de sí nos lo pudiera explicar Mrs. Chapman Catt, presidenta de la Liga de los Estados Unidos, y quien actualmente está recorriendo la Europa. Ella nos contestaría lo que ha hecho y lo que es capaz de hacer en pro de la causa de su patria contando con más de veinte millones de votos femeninos.

E. M.

Un manuscrito inédito de Martí de Eixalá

Análisis de la educación moral del hombre

(Continuación)

HÁBITO DE LA VERACIDAD

Contribuyen a formarlo:

- 1º El ejemplo.
- 2º El conocimiento de las ventajas que nos resultan de ser veraces y de los males que trae la mentira.
- 3º La religión.

Aun cuando no obrase la sanción religiosa, una vez formado el hábito puede uno ser veraz, sin consideración a las ventajas que de ello le resultan y sí solo por el placer interior que siente—placer de orgullo o de conciencia.

Contrarían la formación de este hábito:

- 1º La arbitrariedad, la que hace cesar las ventajas materiales de la veracidad.
- 2º El castigar en la niñez ciertos hechos inocentes e inseparables de ella.
- 3º El no ser indulgentes los padres y los preceptores respecto de ciertas culpas, que siendo repetidas suponen más bien ignorancia que malicia, y que de consiguiente antes merecen una instrucción que un castigo.

Por poco que se mediten las anteriores conclusiones de Martí de Eixalá se nota su espíritu educador en las atinadas consideraciones que hace acerca del uso de los castigos, a veces más perjudiciales que beneficiosos. Hay que enseñar al niño a amar la verdad, hay que educarlo de suerte que odie la mentira, para que sea siempre veraz. ¡Lástima grande que no haya hallado nuevas ampliaciones de estas tesis en los manuscritos del pensador catalán!

De todos modos no puedo dejar de recordar la importancia que da Martí de Eixalá a la naturaleza moral del hombre en relación con

la verdad y el error. Así cuando en su CURSO DE FILOSOFÍA ELEMEN-
TAL⁽¹⁾ expone los medios de evitar el error afirma que

«las causas del error dependen a su vez de otras causas o hechos precedentes que forman parte de las leyes de la naturaleza moral: así es que para venir en conocimiento de los medios de evitarlo, y para que de este conocimiento pudiese sacarse algún fruto, será indispensable entrar en dilatadas investigaciones relativas a dichas leyes, esto es nada menos que en esponer la ciencia del hombre moral.»

Y que fué su propósito tratar de los sentimientos morales después de la teoría de las facultades intelectuales lo declara bien claramente⁽²⁾

PRUDENCIA

Contribuyen a formar este hábito:

- 1º El ejemplo.
- 2º La experiencia acerca de los males resultantes de dejarnos arrastrar por los primeros impulsos de nuestras pasiones.
- 3º El hábito de discurrir sobre nosotros mismos el cual hace que al primer impulso de las pasiones no siga la acción sino el exámen de las causas y de los efectos de las mismas, con lo que se disminuye y a veces se neutraliza su fuerza.
- 4º La religión.

Contrarían la formación de este hábito:

- 1º El carácter de ciertos temperamentos.
- 2º La ignorancia.
- 3º El hábito del mando arbitrario y que se ejerce sin contradicciones, como el militar en tiempo de guerra.

(1) Ob. cit. pág. 158.

(2) «Pero, viendo que cuasi todo quedaba por hacer respecto de los sentimientos morales, los que escasamente han sido considerados en algunos de sus efectos; circunstancia que exigía de mi parte el mayor número de observaciones y tras éstas un examen detenido, me resolví a publicar desde luego estos elementos, reservando para más adelante el completarlos con dicha teoría y la de las determinaciones humanas». Ob. citada pág. 158, nota.

Nótese que en el plan del trabajo coloca entre los hábitos y pasiones antisociales que hay que sofocar el hábito de la precipitación o imprudencia, pero sin que haya encontrado ningún otro texto ampliativo de sus opiniones.

PACIENCIA

Depende este hábito de las mismas causas que el anterior y particularmente de la religión; además contribuye el hábito de la benevolencia.

En el plan esquemático figura como contraria a la paciencia la irritabilidad.

CONSTANCIA

Contribuyen a la formación de este hábito:

- 1º El ejemplo.
- 2º La experiencia manifestándonos que los buenos efectos de nuestras empresas u obras no siempre pueden hacerse sensibles al momento; pero para que obre la experiencia en este punto se necesita un cierto grado de comprensión que permita ver el enlace de las causas con los efectos.
- 3º La existencia de aquellas pasiones, cual la ambición, que exigen la formación de un plan y mucho tiempo para desenvolverlo.

Contrarían el desarrollo de este hábito:

- 1º El de los placeres sensuales.
- 2º Las ocupaciones frívolas.

Sin que tenga directamente relación con las anteriores afirmaciones relativas a las causas que influyen a formar o a contrariar el hábito de la constancia, se lee en unas cuartillas de Martí de Eixalá relativas a la voluntad, lo siguiente:

Constancia o duración de los actos de voluntad

Depende: 1º De la continuación de la creencia en la magnitud del objeto, y en los medios de alcanzarlo.

2º De los nuevos objetos que a nuestra imaginación se presentan, los que por lo que son en sí o causa de la novedad eclipsan el primero.

3º El hombre se cansa de un esfuerzo continuado, cuando no se trata de un objeto capital.

4º La sola circunstancia del tiempo va debilitando la impresión del objeto y por consecuencia la fuerza de la voluntad, dando fácilmente lugar a nuevos actos de la misma.

5º Influye el ejemplo, el cual está en razón compuesta del número de hombres que nos lo dan y de su autoridad.

6º Influye el hábito.

7º El éxito que hubiesen tenido nuestros esfuerzos anteriores.

8º El temperamento.

9º La imaginación y la mayor o menor rapidez con que se suceden nuestras ideas.

10º El carácter del sentimiento o instinto que ha dado lugar al deseo que determina el acto de la voluntad, mayormente si el sentimiento es tal que se convierta fácilmente un deseo en habitual o lo que es lo mismo en pasión.

Para Martí de Eixalá la constancia tiene un valor positivo y extraordinario no solo para la formación moral, sino también para la intelectual, confirmándose con ello la íntima relación que hemos visto reconocía entre la naturaleza moral del hombre y el desarrollo y dirección de las facultades intelectuales. Así al señalar las reglas generales para la investigación de la verdad coloca en segundo lugar la siguiente (1):

Es de sumo interés acostumbrarse a sostener la atención sobre cualquier objeto o fenómeno que nos convenga examinar. A la atención le sostienen o debilitan generalmente las pasiones y éstas se promueven o combaten indirectamente. Una vez formado el hábito viene a ser una pasión que no necesita de estímulo que la promueva.

Y al discurrir sobre esta regla, considera inútiles cuantos preceptos se den «si el hombre no se halla preparado para la educación», a fin de evitar toda ligereza de carácter que es incompatible con la *constancia* exigida para escoger los medios de que se debe echar mano para poner en acción las causas que pueden determinar y sostener la atención.

Por último, relaciónese cuanto dejó escrito Martí de Eixalá, acerca de este punto con lo expuesto y transcrito en páginas anteriores, al discurrir sobre la pasión de la gloria y la pasión de la virtud.

(1) Ob. cit. pág. 178.

GRANDEZA DE ALMA

Este hábito, que es el de sobrepujarnos en las relaciones con nuestros semejantes a las pasiones bajas como la venganza, el odio, la vanidad, la avaricia teniendo a la vista intereses elevados, puede provenir:

- 1º Del ejemplo ya provenga de sujetos contemporáneos, ya de personajes históricos.
- 2º De la religión.
- 3º De las pasiones de la gloria, de la virtud, del amor a la patria y demás de esta clase.
- 4º Del hábito de reflexionar sobre nosotros mismos y de combatir nuestras inclinaciones.

Se opone a la formación de este hábito un exceso de fuerza de parte de las pasiones bajas.

El mismo autor nos remite, para comprender mejor este sentimiento, a otras pasiones, ya estudiadas, y contrarias al mismo, con lo que resalta aún más su carácter, y opuesto a la grandeza del alma presenta el «hábito de dar importancia a pequeñeces en las relaciones con nuestros semejantes».

BENEVOLENCIA

La formación de este hábito depende:

- 1º Del ejemplo.
- 2º Del carácter y de la pasión particular del individuo de modo que se halle contento con su suerte y persuadido de que los demás no pueden perjudicar a la misma.
- 3º De la religión.

Contrarían la formación de este hábito:

- 1º La pasión de la envidia.
- 2º Las pasiones, cuya satisfacción exige el mal inmediato de nuestros semejantes.

En sus LECCIONES SOBRE LOS SENTIMIENTOS MORALES dedica Martí de Eixalá algunas páginas al sentimiento de benevolencia que coloca

el primero entre los expansivos o sean aquellos «que no terminan en nuestra propia persona, sino que suponen otro ser» y en otro manuscrito hallamos, también, las ideas del filósofo catalán sobre dicho sentimiento, expuestas con palabras en su mayoría idénticas a las que figuran en las páginas de sus LECCIONES. Pero el sentimiento de benevolencia que allí se estudia, no es el hábito de benevolencia a que hace referencia en su ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN MORAL DEL HOMBRE. Aquél dice orden a un ser que sufre o goza, cuyas penas o alegrías compartimos, al sentimiento que estudió Adam Smith bajo el nombre de simpatía, mientras que el hábito de benevolencia se refiere a la manera como juzgamos a nuestros semejantes, dado nuestro estado de satisfacción de nosotros mismos por estar contentos con nuestra suerte. Podría decirse que el primero es más objetivo, en tanto que el segundo es esencialmente subjetivo, es decir, que el sentimiento de benevolencia arranca de la simpatía o compasión que nos inspiran nuestros semejantes, los cuales nos atraen y nos hacen llorar con los que lloran y alegrarnos con los que ríen, mientras que el segundo es la actitud adoptada por nosotros al juzgar los actos de nuestros semejantes, que si hay en nosotros la suficiente equanimidad no produce torturas en nuestro espíritu, hijas de la envidia, y desapasionadamente y sin preocuparnos de nosotros sabemos atribuir justamente a cada uno lo que es suyo.

La benevolencia, dice Aristóteles⁽¹⁾, nace a la vista de la virtud o de un mérito cualquiera; se parece a la amistad, pero no es precisamente la amistad; puede ejercerse sobre desconocidos, sin que sepan el sentimiento que se experimenta por ellos, lo cual no sucede con la amistad. Es hija de esta paz interior que sólo experimentamos cuando nos sentimos felices, paz que nos hace alegres, que da reposo al espíritu y sosiego al corazón, y que cuando se adueña del alma «la cubre con su vivificante atmósfera produce en ella la paz, la alegría y la fuerza⁽²⁾ y al expansionarse lleva en los labios la graciosa sonrisa que es fiel reflejo de la interpretación favorable y generosa de los actos de nuestros semejantes.

Por esto contrarían, dice Martí de Eixalá, la formación del hábito de benevolencia las pasiones, cuya satisfacción exige el mal inmediato de nuestros semejantes, y la envidia que hallamos descrita en un manuscrito del maestro de la siguiente manera:

DE LA ENVIDIA

De placer.

El que sentimos a la vista de lunares, desaciertos, contratiempos, etc. de aquellas personas cuyas circunstancias, fama, fortuna, etc., creemos nos perjudica en punto a la gloria, riquezas, mando, etc.

(1) Ob. cit. Lib. IX C. V.

(2) Guibert. LA BONDAD. Traducción de Udabe. Paris, 1905 pág. 50.

Según se desprende a primera vista el sentimiento de placer de envidia consiste en la disminución o desaparición de una pena, ya sea de ambición ya de vanidad, ya de gloria, ya de prosperidad, etc.

Y en otro texto se lee:

En el mismo supuesto de juzgar uno de su mérito por comparación, si no tiene la confianza de poseerlo en un grado superior, si no puede fijar la vista en los demás viéndoles como inferiores, nace regularmente el sentimiento de la envidia. El juicio que forma de su dignidad es resultado de un cálculo en que obra por una parte la cantidad de mérito que se posee, y de otra, y en sentido contrario, el mérito de los demás: en este supuesto es claro que hemos de sentir disminuir nuestra dignidad a proporción que aumentan las cualidades laudables en los otros, experimentando entonces una pena; y al contrario cuando notamos en ellos defectos. El hombre, al cual la naturaleza no le ha favorecido en lo físico, se complace en encontrar defectos en la misma clase. Si uno con el cual nos comparamos considerándolo como nuestro igual repentinamente se encumbra, nos causa una pena, pero no si se eleva insensiblemente, porque también, sin sentirlo, dejamos de compararnos con él.

Esta es la envidia que existe, dice Luis Vives⁽¹⁾, «cuando el bien nos duele simplemente y sin mira alguna de nuestras utilidades, sino sólo por creer malo que otros estén bien», envidia infecunda y decididamente la más perversa entre las cuatro clases que distingue, cuyas tres restantes son: el considerar que el bien que ocurre a otro nos perjudica por aminorarse nuestros bienes; o al sentir que el bien ajeno no haya sido sólo para nosotros; o cuando no quisiéramos que otros consiguiesen lo que nosotros, o lo que deseamos o hemos deseado sin haber podido alcanzarlo.

(1) Ob. cit. Lib. III, Cap. XV.

COSME PARPAL Y MARQUÉS.

(Continuará).

La ola de baja

COMO no podía menos de suceder, el tremendo conflicto bélico, en mala hora surgido en el mundo, ha perturbado hondamente la economía mundial desde su comienzo, durante su desarrollo y a su terminación. Entre la serie de incontables desengaños y equivocaciones a que han dado lugar el curso de los acontecimientos durante la guerra y sus consecuencias después de restablecida la paz material, figura la convicción tan generalizada, de que al terminar la guerra se restablecería la normalidad en todas las esferas de la actividad y de la economía humanas.

Fué una convicción casi unánime, no ya vulgar, sino compartida por muy autorizados economistas, la de que el restablecimiento de la paz traería automáticamente una inmediata disminución de la carestía de la vida: y fué un desencanto grandísimo e inexplicable para muchos el ver como la firma del armisticio de 11 de Noviembre de 1918 coincidió, casi simultáneamente, con una sensible agravación del problema.

Para darnos cuenta de la marcha general de los precios de los artículos indispensables para la vida, podemos consultar útilmente los *Index Numbers*, editados por THE ECONOMIST, el día 8 de Enero. Tomando como base o tipo los *Números* promedios correspondientes al quinquenio de 1901 a 1905, resulta un *Número* o precio global, para dicho período, de 2200, como suma de los números relativos a Cereales, Carnes, Azúcar, Té, Materias textiles, Gomas, Aceites, etc., etc. La cifra indicada de 2200 se eleva ya en 1º de Enero de 1914 a 2623. Viene la guerra, produciendo un nuevo aumento, relativamente poco importante, toda vez que en 31 Diciembre de 1914 el *Número* global no pasa de 2800. El curso de la guerra impone, naturalmente, nuevos y progresivos aumentos, registrándose al finalizar los años 1915, 1916 y 1917 los *Números* respectivos de 3634, 4908 y 5845. Firma-

do el armisticio, vemos en 30 de Noviembre de 1918, el *Número* 6212, que baja a fin del mismo año a 6094. En el primer trimestre de 1919 se produjo algún descenso, que permitió consignar a fin de Marzo el *Número* 5708. Desde este punto los *Números* van en continuo ascenso, alcanzando su mayor altura a fin de Marzo de 1920, a 8352. Puede decirse que la Ola de baja se inició en Abril de 1920 en forma muy atenuada, toda vez que a fin de dicho mes se registra todavía el *Número* 8232; pero en los meses siguientes del mismo año se va acentuando el descenso, de modo que la cifra de fin de Diciembre quedó en el *Número* 5924. En los días que llevamos de 1921 el movimiento se ha intensificado y extendido poderosamente y no se ve en perspectiva probabilidad alguna de modificarlo. Prescindiendo de los *Index Numbers* y considerando algunos casos aislados en particular, se han llegado a alcanzar cotizaciones similares y aún inferiores a las que se registraron antes de la guerra.

Por lo expuesto, se puede afirmar que la Ola de baja no ha podido ser efecto, cuando menos inmediato, de la paz, toda vez que después del armisticio aumentaron grandemente los precios durante más de un año y que la baja sensible no se generalizó formalmente hasta unos dos años después de la cesación de las hostilidades. Mucho se ha discurrido sobre la verdadera causa del fenómeno económico, que por su violencia y su brusquedad ha producido verdaderos estragos, y constituye una perturbación funesta en la economía mundial, cuando de haberse podido acompasar y dirigir razonablemente, podía y debía haber tenido una influencia altamente bienhechora, social y económicamente.

La apreciación razonable de la evolución tiende a demostrar que son múltiples las causas que la han producido, pudiendo señalarse principalmente las siguientes:

—Exageración desmedida en los precios de muchos productos, que los ponía fuera del alcance del consumidor y marcaba una sensación acentuada de inestabilidad y de desconfianza.

—Resistencia creciente del consumo, movida por la causa anterior y por la influencia que en la psicología colectiva han ejercido la acción de los Gobiernos y de la Prensa.

—Desviación de fuertes masas de capital circulante, absorbidas por repetidas emisiones de valores públicos, empréstitos y empresas particulares más o menos afortunadas, que han debido estimular a los fondos y ahorros disponibles, con alicientes de intereses cada vez más elevados.

—Ausencia casi total de contingentes económicos tan importantes como los de Rusia, gran parte de la Europa central y el próximo Oriente.

—Contracción violenta del crédito por efecto de la acción coercitiva de algunos Gobiernos, como los de los Estados Unidos, del Japón y otros, sobre los Bancos de sus respectivos países para obligarles a restringir y aun a negar los créditos comerciales, con lo cual se produjeron ventas forzadas y liquidaciones de enormes existencias a precios ruinosos.

Que la baja se imponía es incuestionable, así como que era de todo pundo indispensable atajar decididamente la calamitosa carestía de la vida. Lo sensible es que no se hubiese acudido a remediar este mal desde el mismo instante en que cesó la guerra, con mano firme y perseverante, pero no menos prudente y razonable. Así, en los dos años largos que llevamos de paz, podía haberse desarrollado la baja con espacio bastante para evitar lamentables y quizás irreparables desastres y podríamos hallarnos tal vez más adelantados en el camino de la normalidad de lo que hoy nos encontramos, sin las sacudidas y los trastornos que pueden inutilizar las mejores intenciones.

La Ola de baja, tal como la estamos presenciando, constituye, más que una saludable depresión, un reflujó devastador, con su imponente secuela de crisis inauditas, convulsiones económicas, quiebras, ruinas, disminuciones de producción y faltas de trabajo.

No parece ya tarea fácil volver atrás, ni contener el impulso en pleno desenvolvimiento. La tarea de los Poderes

públicos debe ahora, pues, dirigirse en el sentido de ordenar el curso de los sucesos y encaminarlo a sacar del mismo el mejor partido posible para el bien común.

El alto Comercio y la Industria en general han aceptado la baja y sufren resignadamente sus dolorosas consecuencias. Para que lo beneficioso de estas consecuencias alcance al consumidor y le estimule a salir de su justificado retraimiento, que paraliza la circulación y anemiza la riqueza, es preciso que el comercio de detalle imite sin más dilación el ejemplo del gran comercio y de la industria.

El público, el consumidor que se entera de que las primeras materias han bajado enormemente, no concibe cómo no se le hace partícipe de tales ventajas: todos comprendemos que no es posible todavía que los precios, por ejemplo, del vestido y del calzado, alcancen los límites de 1914, sabiendo lo que ha subido la mano de obra y otros elementos poco afectados por ahora por la Ola de baja; pero si se aplicasen a estos y otros artículos, en la debida proporción y para las ventas al detalle, las rebajas correspondientes a las primeras materias y aún a los productos con ellas inmediatamente relacionados, la baja efectiva de los artículos, para el público, podría ser de verdadera cuantía y es de creer que restablecido el consumo, el movimiento comercial renacería poco a poco y se generalizaría con saludable efecto para todos los intereses.

La acción de los Poderes públicos para abaratar el coste de la vida era muy difícil, por no decir ineficaz, mientras el mercado mundial mantenía a grandes alturas los precios de las primeras materias y de los primeros productos industriales. Pero una vez que la Ola de baja ha ejercido su acción en la forma que estamos viendo, no parece ya tan difícil conseguir que los detallistas en contacto con el consumidor abandonen su actitud de resistencia y de retraimiento y se decidan a seguir la corriente.

Un medio de gran eficacia para este resultado sería que los Gobiernos abandonen de una vez y resueltamente todo el sistema de deplorables restricciones inútiles y devuelvan al

Comercio y a la Industria su libertad de expansión. Solamente así podrá la riqueza volver a su antiguo normal desenvolvimiento y al sistema de la libre competencia, que es el más eficaz de todos los medios para normalizar los precios y la vida económica de los pueblos.

FERNANDO M. PERPIÑÁ.

¿Existe la acción parroquial en Barcelona?

A nadie debe extrañar, ya, que un seglar se preocupe y reflexione largamente sobre cuestiones eclesiásticas, que no siendo materia de dogma o de fe, atañen de un modo directo a todos los fieles, sean del orden que fueren, porque ellos en conjunto, constituyen el cuerpo, la materia viva de la Iglesia cristiana. En estos tiempos de lucha, en que todas las más insanas pasiones rebullen y chocan, y en que todos, altos y bajos, vivimos tan apaciblemente en un ambiente de sensualidad y grosería, la Iglesia militante, la comunidad cristiana, constituida en sociedad visible, parece que se aparta del combate y deja que se sucedan las luchas y que pase la pestilencia de ese cenagal en que hemos caído, para que, cuando aparezca sobre el mundo otra era mejor, pueda emplear sus prácticas y sus consejos con más provecho y eficacia que no ahora, en que, desgraciadamente, no tienen apenas ninguna.

Pero por si alguna pudiera tener todavía en aquellos buenos cristianos, que en medio del desequilibrio actual, cumplen escrupulosa, cordial, concienzudamente sus deberes religiosos, y tienen una fe profunda e inalterable en la eficacia social de los medios apostólicos de la Iglesia, vamos a tratar de una obra admirable, cuya trascendencia, suponiéndola actuando de la manera debida, dejo a la consideración de los que quisieren leerme.

I.—«Párroco, según el Sínodo barcinonense, es aquel sacerdote a quien se ha confiado con título propio la cura de almas para ejercerla bajo la autoridad del Prelado en una parte de la diócesis llamada parroquia. Es misión altísima la que desempeña y verdadera participación del ministerio pastoral, que ejercen por derecho divino los Prelados de la Iglesia.

Como pastores que son los párrocos de su feligresía deben procurarle, por obligación de justicia y caridad, todo lo que interese a la salud de las almas ».

II.—De este concepto canónico que acabamos de exponer, se desprende que la Parroquia es como un pequeño coto espiritual dentro del ancho campo de la Iglesia, una pequeña grey de fieles en contacto directo, perenne y necesario con su pastor visible que es el Párroco. Dentro de ese coto y de esa grey, el hombre cristiano cumple sus deberes religiosos y todos sus fines sociales: nace, vive, procrea y muere. La acción de la Iglesia sobre el feligrés se desarrolla en todos sentidos y modalidades. En el orden religioso, suministrándole los sacramentos, ofreciéndole todas las prácticas de perfección desde que nace en Cristo hasta que muere en Él. En un sentido concreto el seno de la Iglesia, es para el cristiano, el límite preciso de la parroquia. También en el orden social, la Parroquia ejerce continua influencia sobre el feligrés. El párroco, social y legalmente, es una autoridad, está investido de cierta gerarquía y la ley, en muchas ocasiones, le llama a participar en una jurisdicción que si mucho tiene de espiritual, mucho tiene asimismo de humana. Del prestigio, del tacto, del talento y del celo apostólico del párroco, depende casi siempre que un pueblo o una parroquia viva en buena armonía y en gracia de Dios. A él se acude en las cuestiones más árdidas que se presentan en la vida pública de relación, a él se pide consejo en los casos más difíciles que surgen en el seno de las familias, a él se requiere para que interponga toda la autoridad que le presta la Iglesia y le confiere su conducta apostólica en los asuntos de honra, en los conflictos públicos y en los privados, y a él se confía el repartir las limosnas de los fieles para socorrer a los pobres y necesitados de su pequeña grey.

El poder del párroco es el poder más eficaz, más intenso, más directo de la Iglesia, sobre el cristiano y estas cualidades hacen, por consiguiente, su cargo el más difícil de todos. El párroco en todo momento, en toda ocasión, está en ejer-

cicio de su misión; el cristiano, sabe o debe saber, que mientras todos los poderes humanos duermen o descansan, solamente el del párroco está atento y a punto de prestarle los auxilios del cielo y los de su persona. Cuando es llamado es el primero en acudir y el último en retirarse.

III.—La acción parroquial, pues, es esto. Eficacia espiritual y social del párroco como supremo pastor de la parroquia. O en otros términos: la Parroquia para la Parroquia. En un sentido extenso Parroquia y Municipio coinciden en un término absoluto de sociedad perfecta y natural. Comúnmente por esto, sucede que a cada Parroquia corresponda un Municipio y viceversa. Si bien las excepciones a esta regla no llegan a desnaturalizar el carácter de ambas sociedades, puesto que si la una es perfecta y natural en el orden moral y religioso, la otra lo es en el orden temporal y humano. Pero, ya lo hemos dicho: en ambas el hombre cumple todos sus deberes y alcanza todos sus fines.

Siendo esto así, la acción parroquial debe ser un complemento de la acción civil del Municipio, tanto más firme e intensa cuanto más débil y rudimentaria sea la de este último organismo. La acción parroquial tiene su campo de acción ilimitado. La ley es la primera que empieza por reconocerle su excelencia, dando cabida al párroco, como por derecho propio, en algunos organismos, concediéndole atribución de materia de enseñanza, de beneficencia e incluso de carácter político-social. Por consiguiente, la acción de la parroquia se extiende a todos los actos y necesidades del hombre considerado como feligrés.

IV.—Por esto, una misión tan alta debe ser desempeñada intensamente y no extensamente. Las tendencias actuales en todos los órdenes del saber humano atienden a una verdadera necesidad práctica de especialización: ciencias, artes, industria, pedagogía, administración... En las parroquias de más importancia del Obispado, excepto las de la capital, la jurisdicción del Párroco se ejerce en aquel sentido intenso

que hemos señalado. En Mataró, Tarrasa, Sabadell, Villafrañca, Villanueva, Granollers, Badalona, existen varias parroquias en una sola población, aun con ser estas de número no muy grande de almas. La vida social de estas ciudades es sencilla, sin muchas complicaciones, ni graves conflictos y la vida de relación, fácil y continua, hace casi necesario el trato y conocimiento de feligreses y Párroco.

V.—No sucede así en Barcelona. Aquí la vida es turbulenta, la agitación societaria es constante, el número de habitantes es extraordinario, (más de un millón). Parroquias hay con 50.000 almas, algunas con 48.000 y 41.000, teniendo no obstante en cuenta, que este cálculo está basado en el censo oficial de población de Barcelona que arroja solamente unos 700.000 habitantes. Desde luego, pues, se puede afirmar sin temor a equivocarse que existe Parroquia en Barcelona con 60.000 feligreses; y si se entiende que entre Parroquias y Tenencias, que son 42 en total, se puede establecer un promedio de 20.000 almas para cada una, hemos de deducir que evidentemente la acción parroquial es absolutamente imposible que pueda tener la más mínima eficacia. Si en una población o parroquia de tres o cuatro mil almas, el párroco pasa sus justos apuros para atender debidamente a su difícil misión espiritual y social, ¿cómo comprender, entonces, que en Parroquias de 60.000 almas, sin ningún nexo entre feligreses y Párroco, sin ninguna clase de relación entre ellos, pueda el último ejercer su ministerio con el mínimum de celo apostólico que la Iglesia le exige?

VI.—Consideremos, además, que el nombramiento de los Párrocos de Barcelona se verifica por concurso, tomándose en cuenta los méritos contraídos en el servicio parroquial de la diócesis. Así es que después de haber recorrido buena parte del escalafón, parece como si se considerara ya un derecho intangible el aspirar a una Parroquia de la capital cuando se ha llegado a una edad madura, la cual, si bien lleva consigo una buena dosis de experiencia, en cambio tie-

ne el gravísimo inconveniente de carecer de las necesarias energías para regir cargo tan espinoso, difícil y lleno de abnegaciones y que centuplican su valor cuando van acompañados de la discreción y del talento.

No es de extrañar, por lo tanto, que la acción parroquial en Barcelona sea completamente nula. Se ha dado el triste caso de haberse posesionado de Parroquias populosísimas de la capital sacerdotes que contaban 59, 60 y 64 años! Varones santos y ejemplares, sin duda, pero ya gastados, refractarios a las luchas sociales modernas, desconocedores casi siempre de ellas y de sus causas, inadaptables al ambiente candente y batallador que se respira en las grandes ciudades y por nuestra humana y flaca condición, más propensos al plácido descanso que al desvelado y fatigoso vivir.

VII.—Pero, aun suponiendo que al frente de las Parroquias de Barcelona hubiera Párrocos adornados de las más inmejorables cualidades morales y físicas para el desempeño de su difícil misión apostólica, ¿con qué elementos contarían desde luego para instaurar o cuando menos intensificar la acción parroquial? Como elementos personales inmediatos, como mandatarios de su autoridad, como cooperadores canónicos de su obra, tendrían solamente dos o tres coadjutores o vicarios. Esto es todo. Si comparamos la organización de nuestras Parroquias barcelonesas con las de las grandes ciudades europeas, la inferioridad, el raquitismo de las nuestras resulta enorme. En París, por ejemplo, en Parroquias de ocho o diez mil almas existen ocho, diez y hasta doce coadjutores. Bien es verdad que este número de auxiliares del Párroco es constante en la mayoría de las grandes urbes europeas en las cuales se procura que el número de feligreses no exceda casi nunca de 10.000.

De esta manera ya se simplifica extraordinariamente la misión del Párroco y, entonces, quien quiera juzgar rectamente echará de ver que si no produce frutos de bendición en el cargo de su Parroquia será porque no quiere o porque la Providencia de Dios gusta que no los dé.

VIII.—Como auxiliares del Párroco, además, existen en algunas de nuestras Parroquias unas incipientes Juntas Parroquiales que no sirven absolutamente para nada, que no hacen nada de provecho ni dejan hacerlo tampoco. De manera que en lugar de auxiliares son un estorbo. Acaso dan alguna vez fe de vida organizando funciones religiosas, asistiendo a los actos más solemnes del culto católico; y si en alguna ocasión se atreven con actos de más trascendencia, lo hacen fundando alguna escuela parroquial mezquinamente dotada, insalubremente instalada y en la cual apenas si asiste nadie.

Las Juntas Parroquiales deberían tener por principal misión atender a la beneficencia parroquial, ejerciéndola con tino, con abnegación, y sus componentes habrían de escogerse entre las personas más piadosas, más abnegadas y más pudientes de la Parroquia. De lo contrario, la beneficencia se convierte en una carga personal del Párroco, quien sin orientación bien definida y desconociendo en absoluto las necesidades materiales y morales de sus feligreses, se sale del paso repartiendo algunos ochavos entre personas que son precisamente los que menos lo necesitan y que explotan a veces la ignorancia y la abulia de aquél.

IX.—Pero, la obra más esencial, la que con más celo, con más espíritu de sacrificio debería atender el Párroco, porque, precisamente, esta es la principal misión que le ha confiado la Iglesia al ponerle al frente de su Parroquia, es la catequesis. Y esta obra, lo decimos con pena, es casi nula en las Parroquias de la capital. Aquí se deja la misión de catequizar a los párvulos en manos de los maestros particulares, los cuales, salvando honrosas excepciones, no sienten ninguna vocación para ello. Además, que esa tampoco es su misión; para esto están el Párroco y los coadjutores. Así es que los frutos de bendición de la Parroquia, inútil es quererlo negar, ¿cómo puede darlos, cómo esperarlos, si el fundamento de su obra es tan endeble, tan estéril y tan miserable?

Y si esta obra que ya hemos dicho es la primordial del Párroco y la que en último término sólo requiere una peque-

ña dosis de vocación y entusiasmo no se cumple, o si se cumple se hace tan al desgaire y de un modo rudimentario, entonces es natural que las obras de misericordia que el Párroco debe ser el primero en practicar para predicar con el ejemplo, como son, la visita domiciliaria a los enfermos, la visita a las cárceles, a las escuelas, a los necesitados de la Parroquia, los que sufren hambre y sed de justicia, no las cumplen en absoluto porque esto ya supone una extraordinaria cantidad de energías, de celo y de entusiasmo.

X.—Parece que en nuestras Parroquias de la capital, la misión del Párroco y de los coadjutores es atender preferentemente a las obligaciones del culto y al despacho de asuntos parroquiales. Reconocemos, es verdad, que este trabajo es agobiante, pero irritante, absurdo, inútil y no responde al fin que ha de perseguir el Párroco que ha de ser algo más que un burócrata o un conciliario de cofradías y asociaciones poco fecundas. Ya lo hemos dicho: el Párroco es el cura de almas y mal podrá serlo sino conoce a sus feligreses a los que sólo ve cuando acuden a la oficina parroquial.

R. ARÁN LUCENA.

(Continuará).

Los nuevos explosivos industriales

UN cuerpo o una mezcla de cuerpos es explosiva cuando es capaz de desarrollar con rapidez extraordinaria (fracciones de milésima de segundo) una gran cantidad de gases acompañada de una gran elevación de temperatura, producto de la combinación química de los constituyentes del cuerpo o mezcla, que en la mayor parte de los casos se reduce a la combustión de unos a expensas del oxígeno de los otros. En los explosivos en que el elemento combustible es el carbón o el azufre, se producen reacciones como las que siguen: $C + 2O = CO_2$, $C + O = CO$, $S + 2O = SO_2$, etc., según las cantidades relativas de los elementos y según las condiciones de presión y temperatura en que se verifica el fenómeno.

En los combustibles fabricados con nitro de Chile ($NO_3 Na$) el oxígeno de las anteriores reacciones procede de la descomposición de este cuerpo.

Desde el año 1914 se usa en las minas alemanas un nuevo procedimiento, que consiste en proporcionar al carbón el oxígeno necesario para su completa combustión, no mediante cuerpos ricos en oxígeno como el salitre antes citado, sino empleando directamente el oxígeno, transformado previamente en líquido.

Los cartuchos empleados en este sistema contienen sustancias ricas en carbono, como negro de humo, harina de corcho, harina de turba, etc., y otros cuerpos de mayor calor de combustión, como hidratos de carbono. Por consiguiente, en sí no son explosivos y pueden manejarse sin el menor peligro. Para que puedan explotar es preciso sumergirlos en oxígeno (aire) líquido y dejar que éste moje toda la masa del cartucho. Una vez sacados del oxígeno líquido deben utilizarse enseguida para evitar que la carga de oxígeno se evapore, evaporación que resulta total al cabo de media hora.

El encendido de estos cartuchos se hace mediante un cebo

eléctrico. La Sociedad de aire explosivo emplea con preferencia la espoleta «Vulkán».

De lo anterior se deduce que es necesario tener a mano aire líquido. Este se transporta en botellas especiales metálicas de dobles paredes, entre las que se ha hecho el vacío para evitar transmisión de calor por conducción, y exteriormente están pulidas con esmero para evitar pérdidas por radiación. El cuello de estas botellas es muy estrecho para evitar el contacto entre el aire exterior y el líquido contenido en la botella. Presentan detalles curiosísimos en su construcción, en cuanto al medio de obtener el vacío entre las dos paredes y en cuanto a la manera de vaciar las botellas, problema a primera vista muy difícil, dado lo estrecho del cuello, y resuelto en cambio con gran sencillez.

Para formarse idea de la importancia de este nuevo sistema de explosivos, basta saber que se obtienen, en las minas rendimientos 4 veces mayores que con la dinamita y 2'5 más que con los explosivos de seguridad.

JOSÉ MANUEL GANZER MIRALLES.

FIDELIO

DIVERSES i àdhuc contradictòries han sigut les crítiques que se han sustentat respecte a aquesta obra de Beethoven, la única que escrigué per al teatre.

I aquesta desorientació, ha impedit indubtablement que s'imposés des d'un principi, fent-la mantindre en un injust oblit. Contades han sigut les representacions de *Fidelio*, és a dir no ha merescut tota la bona acullida que era de desitjar. Avui dia la injustícia està reparada, i nostra ciutat enamorada de les belles arts, romp l'oblit, posant-la en escena per primera vegada en terres hispàniques.

L'avinentesa d'ésser el cent cinquanta aniversari del natalici del gran músic, donen a n'aquesta decissió una importància i una significació especial, que creiem mereix un lleuger comentari.

Per a estudiar, encara que sigui breument, la vàlua de *Fidelio*, s'ha de distingir entre'l llibret i la música, i situar un i altre en la època en que foren compostats; així es palesa no sols la significació que té per ella mateixa sinó que capeix sa significació històrica.

El llibret està basat en un fet històric espanyol del segle XVII, és la història banal d'una muller que per a salvar a son marit, injustament delatat i empresonat, es val d'una disfressa per a deslliurar-lo de la mort.

Es un de tants melodrames que estaven en el gust de l'època i que feien les delícies d'aquella societat; sense valor literaria remarkable.

El llibret fou compost pel cantaire i compositor Pierre Gaveaux, i per l'advocat J. N. Bouilly autor de diverses obres d'insignificant valor (*Contes pour ma fille*, *L'abbé de l'épée*, etc.).

El mestre Paer el va adaptar musicalment amb el títol de «Leonora o l'amor conjugal», que era el del llibre; i que segons testimoni de alguns autors, hauria conegut Beethoven.

L'obra fou traduïda a l'alemany per en Sonnleithner, i sofrí diversos arranjaments, com senyalarem després.

La importància del llibret ha estat exagerada; se l'hi ha donat una excessiva consideració per a estudiar la significació de la música.

El mateix Wysewa, en una carta adreçada al director de l'òpera de Brusel·les, a propòsit de la primera representació: diu, després de notar la diferenta impressió que li va produir, al sentir per primera

vegada (1881) de la que era objecte del comentari (1903) les següents paraules: que *Fidelio* és «un sujet ideal, le plus beau qui soit: un cœur de femme n'ayant à faire que d'être emû, et ayant à l'être de toutes les emotions possibles: l'amour, le regret, la crainte, l'espoir, la haine, la supplication, la feintise, la reconnaissance... Voilà pourquoi Beethoven a choisi ce sujet et l'a refait trois fois paroles et musique.»

Creiem que és exagerar: el mateix Camille Bellaigue, limita els entusiasmes del gran crític, col·locant la significació del text literari a son punt.

Es inútil cercar en la producció d'en Bouilly, la inspiració d'en Beethoven; no hi ha tal; en Beethoven del llibre sols ne treu l'excusa i ell amb el seu geni basteix l'obra mestre; i crea els sentiments que les paraules no savien precisar.

Com diu acertadament en Bellaigue, refusant l'elogi encomiàstic d'un altre crític, d'en Kufferath, (*Fidelio* de L. V. Beethoven.—Fischbacher 1913): no ha sigut la música la que *ha bastat* per a donar la creació genial, sinó que *ha calgut*, ha precisat la inspiració d'en Beethoven per a que no morís l'obra literaria en l'oblit.

Això ho mostra el que el mateix assumpte ha estat tractat per altres compositors (Paer, Gaveaux) i cap d'ells ha triomfat.

I és que per al veritable artista no calen textos literaris de vàlua: la música pura basta per a crear les més gegantines produccions. ella és la que transfigura els mots i els purifica i els redimeix.

En Beethoven sols hi troba en el llibre el motiu de cantar l'elogi de la virtut, car ell considerava solsament digne de la música les idees nobles; emparat en aquesta idea de moralitat basteix la gegantina producció.

Beethoven començà a treballar-hi en 1803, finint la partitura en 1805; es titolava «Leonora o l'amor conjugal» i es basava en la transcripció alemanya d'en Sonnleithner. Aquesta fou la forma primitiva.

La primera representació es donà el 20 de Novembre de 1805 a Viena, ocupada aleshores per les tropes franceses. A la tercera representació es va treure dels cartells: tingué un fracàs.

En 29 de Març de 1806, corretgida lleugerament no tingué millor fortuna, les representacions arribaren a sis. (Kufferaths en el seu estudi senyala les diferències. Vegi's també les edicions Breitkopf, la primera per la del Dr. Erich Prieger, la segona per la de Otto Jahn).

En 1814 a prec dels cantaires Saal, Vogl i Weinmüller, Beetho-

ven accedeix a que la representin però amb la condició de que abans esmenarà el text musical. En aquesta tercera forma els canvis que s'hi han introduït son ja d'importància.

La tasca ademés és de reducció: els tres actes es refonen en dos, i el text literari sofreix també importants modificacions, degudes a la cooperació d'en Treitschke.

Pren el nom de *Fidelio*, que ja havia tingut abans encara i que abandonà per el de *Leonora*.

Beethoven havia escrit tres obertures per aquesta obra, la tercera de les quals és la més coneguda i la més interessant; doncs bé, al reprendre la tercera forma (la de 1814) compon una de nova, la coneguda amb el nom de *Fidelio*; la qual no té certament la valor de la tercera obertura *Leonora*.

I és de remarcar que preferís la nova obertura, que no té cap compenetració amb el reste de l'obra, a aquella admirable pàgina que constitueix un avenç del desenrotllament dramàtic, i que es pot dir que inicia la concepció de l'obertura moderna, tal com després l'entengueren en Wagner, es a dir com un tot orgànic amb el drama.

Aquesta vegada *Fidelio* triomfà, i d'ell ha pogut dir el mateix Beethoven, que aquesta òpera li costarà la corona dels màrtirs. (Carta adreçada a Treitschke, Cit. per C. B.).

Les modificacions són cabdals (Chantavoine en la biografia de Beethoven senyala les més importants) i apart dels canvis i trasmutacions, s'hi veu la ma del mestre que ha madurat en inspiració i ha lograt major expressió.

Quin és el juí que mereix aquesta obra musicalment?

Indubtablement és digna, com diu en Chantavoine, de les sonates dels quartets i de les simfonies. El que hi ha és que, és una òpera diferenta de les altres, única: no té la *parure* de les òperes, ni la complicada i brillant orquestració dels drames musicals moderns.

Es un drama musical, es a dir l'expressió de sentiments humans enmaridant la paraula, millor la idea, amb la música. Es essencialment subjectiva, sense preocupar-se de les exigències de l'efecte; de caràcter sever i com és natural en les obres d'en Beethoven essencialment simfònica.

L'òpera està tractada com totes les de l'època (a base de duos, trios) però amb l'individualitat que sempre prenen les formes musicals quan son tractades per en Beethoven, de manera que si bé per

la factura en general és tradicional, en canvi per la faisó d'ésser entesos els diversos elements és original i ardida.

Així no empra el recitatiu sec, sinó que la veu està tractada ja completament isolada, cantant per l'emoció; o ja amb un llenguatge en el que la simfonia hi juga un paper importantíssim (com en els drames moderns) o bé l'orquestra es limita a subratllar la paraula.

L'instrumentació no té naturalment la complicada trama de les obres contemporànies: base de l'orquestra és el quartet de cordes, sostingut per la fusta, i dos corns. Però com sempre Beethoven treu amb els mitjans més sencills, els més grans efectes d'emoció, i és en aquesta força de sentiment que radica la veritable grandesa del geni; i és per aqueixa intensitat que ses composicions s'ageganten i esdevenen definitivament belles.

La significació doncs de *Fidelio*, és extraordinària, com el nom d'en Beethoven, defuig l'elogi banal de les paraules, diguem sencillament, que és digna d'ell.

FRANK.

"SMILES"

A. M. S.

«Mon soleil c'est ton sourire.»

EN aquests temps en que tan necessaris són els lluitadors braus, que resisteixin i àdhuc vencin els corrents materialitzadors — cada cop més abundosos — que flagellen la humanitat, ens dol veure com la major part del jovent és mancat d'una altesa d'esperit o idealitat qualsevulla, que el fassi viure més a pler i joliument del que hom aconsegueix amb un mal entès sentit pràctic de les coses que es mostra enemic dels despectivament anomenats esplais lírics i utopies, que precisament són el nirvi d'una joventut sana i vigorosa.

Aquesta manera de judicar les coses, motiva en ell un fort desengany de tot el que és del món, en el qual no arriba a trobar la totalitat del goig que voldria pel seu groller sentir, i exterioritza la seva decepció mitjançant un pessimisme, gairebé menyspreuador, que sovint es contamina a la resta de la gent, la qual cosa fa un greu tort a la humanitat.

Però, sortosament enfront d'aquest sector de joves, hom troba un conjunt d'esperits que malgrat estar en condicions iguals o tal volta menys planeres, exterioritzen un temperament oposat per complert, mercès al qual són valents en les lluites més violentes i es senten satisfets dels entrabancs que se'ls presenten amb tal que llur coratge tingui ocasió d'ensinistrar-se i reeixir-ne amb palesa victòria.

Els, irradien un benestar que hom no sap si és real o fictici, però que no deixa de comunicar-se als demés influint, encara que sia per breus moments, en llur manera d'ésser; es mostren agradosos a tot arreu on es troben i dels llurs llavis no n'ix cap censura, i per bé que es fan càrrec de que hi ha molt de dolent en tot el d'aquest món, portats per llur saludable optimisme són esperançats en el canvi favorable de que ben tost serà susceptible i prescindeixen del seu estat actual, i en fi, a voltes enduts per aquests idealis-

mes arriben a realitzar fets inusitats, incomprensibles des del punt d'obir d'aquella gent assenyada que àdhuc s'atreveix a reptar-los o al menys a malparlar-ne, valent-se d'un to mofeta i d'un criteri despreciatiu.

I com sia que són moltes les persones que acuirassant-se hipòcritament en un seny difícil d'interpretar, exterioritzen llur esperit mesquí i curull de materialisme, resulta que arreu són considerats com romàntics fora d'època i llurs aspiracions solament troben l'aprovació d'un petit cenacle d'amics. Malgrat les contrarietats que això suposa, ells persisteixen en llur actitud gosada, a voltes arriben a aconseguir partidaris en qüestions determinades, gairebé sempre resten en l'isolament més complert, però mai, llur tracte no deixa d'ésser agradós i optimista, confiant amb ells mateixos assoleixen un domini inicial per a tota mena d'empreses i quiscun esperit encara jove sent contagiar-se la fortitud de caràcter que presideix tots els llurs actes.

Així és com situats en un pla d'indiferentisme respecte als blasmadors habituals i llurs comentaris, gaudeixen d'una satisfacció interior que palesen en tot, talment com si no haguessin cap mena de contradicció i les impressions més afaflagadores persistissin en llur actuar present i futur, com si alegres del seu mode de viure, no volguessin millorar-lo acceleradament; és a dir, tot el contrari del que els succeeix, car esperits joves com són, consideren al progrés com a norma fonamental de la vida i volen seguir el seu ritme a l'uníson amb l'altra gent.

Hom nota en ells, una conformitat que els dóna el caient d'homes satisfets, satisfacció que exterioritzen sempre, arreu on es troben, d'aïtal guisa que quan enraonen sols tenen paraules d'elogi i belles esperances per totes les coses, el seu gest ardit o lleu, mostra una resolució agradosament interpretada, els seus ulls guspiregen una vivacitat, que a l'ensems reflexa l'estat tranquil i satisfactori de tot el seu ésser, i àdhuc en el caminar seu, hom troba noves exterioritzacions d'aquest caràcter.

Bell complement de tot açò, és un somrís continuat i plaent —que esperits migrats en psicologia i de consciència obscura, interpretaran com a mofeta—i que és talment el baròmetre graduador de l'estat interior d'aquest jovent optimista i satisfet, que com és criatura humana, no deixa d'experimentar els fluxes i refluxes produïts per influències externes i que, malgrat de fer-ho en petita dosi, no deixen de colpir el seu esperit sensible.

Per ço el poeta, coneixedor de l'eficàcia de la faç somrisent per testimoniar aquesta tranquila satisfacció interior i les relacions que amb ella hi pugui tenir el mitjà ambient desfavorable, posà en boca d'enamorat els populars versos:

*«Mon printemps c'est ton sourire
Quand mon àme se déchire,
Quand le doute étreint mon cœur glacé
Un sourire et l'hiver est passé!
Tu souris et comme une hirondelle
Mon bonheur revient à tire d'aile:
Tu souris et je te crois fidèle!
Ton souris a tout effacé!»*

RAFEL CARDONA I MARTÍ.

MOTIVOS

La busca de un sabio

CON desprecio del sol, tan fino y tan acariciante en los jardines urbanos, al correr estas primeras horas de la tarde, he venido a sumirme—como tantos días—en las semi-oscuridades de los pasillos del Ateneo. Y en un rato de charla, a tomar café. (Hoy es un domingo, inocupado y vulgar).

Luego se ha presentado ese hombre, pulcro en el vestir, que trae un poso cosmopolita en sus maneras correctas, y que ha hecho de su profesión un viaje inacabable y peregrino, sin deseo de llegar a una residencia fija, contento del vagón transitorio del exprés y del cuarto extraño del hotel. No venía solo hoy; de la mano traía un niño de cinco años, con un traje de marinero y una mirada pícaro y precoz.

—Es mi sobrino. Y quiere ver la «Casa de los sabios»—ha dicho.

La casa de los sabios es naturalmente el Ateneo.

Y tío Julio, con una imaginación un poco andaluza y un humor un poco inglés, le ha contado el mito de los sabios. Ellos van todos los días al Ateneo, suben a la Biblioteca, leen unos librotos muy grandes, y cuando los han terminado bajan a los salones de abajo, para decir a gritos, en un corro, lo que han leído. Luego, vuelven a subir, leen otro libro más grande todavía, y después de terminarlo, bajan a gritar de nuevo. Algunas veces, si se aburren demasiado, se ponen a escribir, llenando muchos papeles de palabras raras, que no entiende nadie, y hacen un librote grande y enrevesado, como los que ellos leen. Pero eso pasa con muy poca frecuencia. Y son muchos los sabios que no han escrito ninguno todavía.

Al pequeño le ha parecido muy interesante la historia, y ha querido venir al Ateneo a ver un sabio, confesando, sin embargo, que prefiere ir al cine, a ver una película de Charlot.

Nosotros, después de saber todo esto, hemos aumentado el mito con nuevos detalles maravillosos, diciéndole que tienen una barba abundante y copiosa, y llevan un traje negro, lleno de manchas. Y que pasan la vida, sin ir al campo nunca, y alimentándose casi exclusivamente del polvo de los libros viejos. En el fondo, a pesar de sus extravagancias—le hemos asegurado,—son buenos y amables.

El niño nos ha dicho su deseo de ver un sabio. Y por triste coincidencia no había entonces en nuestros aledaños ningún hombre barbudo, de aspecto terrible y traje negro. —Para saciar a medias su curiosidad, me lo he llevado al Salón de Sesiones. Allí decoran el techo unas complicadas alegorías de las ciencias y de las artes, y las paredes los retratos de los próceres de la inteligencia, que escribieron sus libros y cuidaron sus barbas en el siglo pasado. Le han parecido bien, pero le ha parecido mejor sentarse en el rojo sillón presidencial, ocupado en las sesiones borrascosas por un señor que hace grandes gestos y dice largos párrafos para conservar una actitud ecléctica y gubernamental. El pequeño se ha dado momentáneamente por satisfecho. Pero pronto me ha vuelto a pedir un sabio de verdad que anduviera y dijera cosas, no como los que están pintados e inmóviles en una pared. Mi situación era ligeramente complicada. Yo no encontraba nadie que reuniera las anacrónicas condiciones, y en el muchacho se iniciaba la duda, creyendo que acaso los sabios no existían en ninguna parte.

Entonces, di con el recurso salvador. En la Biblioteca, uno de los criados que hacen el servicio cuida con esmeradas solicitudes su barba abundantísima. Hemos ido a verle. Felizmente, en aquel momento tenía en la mano el tomo enorme de un diccionario enciclopédico. Y el efecto no podía ser más completo. Mi curioso amigo de cinco años satisfecho del todo, examinaba el libro y la barba con minuciosidad complacida. Definitivamente, él no quería ser un sabio; y prefería leer las aventuras de Pinocho, que cualquiera de aquellos libros grandes y pesados.

Hemos bajado abajo nuevamente. Y ha hecho el relato

de nuestra peregrinación, dándole el aspecto de una cosa concluída ya. Entonces, tío Julio, adivinando su deseo oculto, le ha propuesto:

—¿Quieres venir a ver a Charlot?

El chico ha dicho que sí, con todo el cuerpo. Y se han marchado.

En las tazas quedaba el poso negro del café. En los labios, el vacío de una conversación extensa. Ha habido una pausa larga, rota, sólo de tarde en tarde, por palabras sueltas.

Luego, como siempre. Bilbao, el fino poeta, se ha puesto a hilvanar su rosario de anécdotas extravagantes, cuyos protagonistas son siempre esos hombres fuertes que han sabido poner a las contingencias vulgares, una norma arbitraria y personal.

Y el mito de los sabios apagaba su improvisada interioridad que sirvió para encender una idea fabulosa en el cerebro de un niño, porque me parece que ahora no queda ya ningún sabio en el Ateneo.

JUAN ORTEGA COSTA.

Madrid, Enero de 1921.

A Y T A

Caridad, caridad divino tesoro

DE las pasadas fiestas guardamos un buen recuerdo, el de una nota menos ruidosa que un baile, pero muchísimo más interesante.

Un diario ilustrado de esta ciudad ha predicado desde sus columnas, la más bella de las virtudes, la caridad; y la ha predicado con el más convincente de los sermones, con el ejemplo.

Se ha dirigido a todos los pudientes de la ciudad pidiéndoles una limosna, para dar comida, y a poder ser abrigo, a los parias de la sociedad, a los sin hogar; en estos días en que los más cristianos hogares, se engalanan y se proveen en forma extraordinaria, aprovechándose de la fiesta santa para dar cabida en ellos a la más refinada glotonería.

Algo más que una felicitación merecen estos hombres que han sido los únicos, entre todos los de la ciudad, que han sentido de verdad las máximas de Cristo, y que guiados por ellas, han sabido llevar un destello de alegría a los abandonados, dando cena a muchos mendigos en la Noche Buena, auxilio a muchos hogares pobrísimos el día de Navidad, y aún quedó lo posible para llevar a los presos de ambas cárceles un aguinaldo de un duro.

Hemos visto de cerca las escenas de toda esa limosna, hemos observado el recelo de los pobres al ser recogidos para darles la cena, nos ha impresionado la miseria de los sotabancos y bohardillas a los que llevaban un consuelo, pero de todas las exclamaciones de alegría, de agradecimiento, de sorpresa tan pintorescas como salidas de los patios de la cárcel, sobre todas ellas, una que oímos a una reclusa, nos llegó al alma: «mira tú, que acordarse hoy de los pobres, eso es caridad».

Mientras los panes y los cuartos de pavo juntamente con

los postres iban siendo repartidos, hemos meditado muy amargos pensamientos.

A todos se pidió una limosna, un donativo, y sólo acudieron los pobres, los casi pobres. Fueron los menos ricos los que se desprendieron de unas pesetas para dar de comer al hambriento en la Noche Buena; obreros, menstruales, telefonistas, los que hoy ocupan los más bajos peldaños de la sociedad, en cuanto a riquezas, han sido casi los únicos que han acudido al llamamiento.

En las listas de donativos no encontramos un solo millonario, ni ningún club de millonarios, ni ningún potentado comerciante, ni hemos leído los nombres de esas tan traídas y llevadas aristocracias, de la sangre, del dinero, y de la inteligencia, ni a nadie, en fin, que puede desprenderse de 100 pesetas con mayor facilidad que un jornalero de una.

Las más cacareadas sociedades, juntas y demás, que podríamos llamar profesionales de la caridad, han brillado por su ausencia, y claro, los pobres han sido los perjudicados, pues han tenido menos ración.

Hay limosnas y limosnas; la que se da con cariño, con delicadeza, satisface una necesidad material y también moral, y es infinitamente más agradecida.

Nos imaginamos que los corazones de esos socorridos en el día en que todos comen hasta hartarse, habrán sentido gran reconocimiento para aquellos que se han acordado de su hambre, y esa acción habrá tenido más eficacia que todas las reuniones de fuerzas vivas, para salvar el país.

Creemos que en todos ellos, de repetirse frecuentemente esa limosna, tendrían cabida mejores sentimientos, se volverían mejores y más respetuosos para con sus semejantes, pues verían en ellos un interés, una caridad (que hoy, triste es decirlo, no abunda), y es lo que fermenta en esos seres todos los malos instintos y desarrolla todas las malas pasiones.

En la cárcel, nos dijeron que no habían recibido en mucho tiempo una limosna tan crecida, y eso nos hizo recordar, que en las crónicas de sociedad continuamente estamos leyendo

anuncios de fiestas benéficas, the tangos, funciones teatrales y bailes.

Nuestro OBISPO, ha prohibido toda fiesta que se diera con excusa de los necesitados, las que sólo sirven de escándalo por fomentar mayormente todas las tristes debilidades de nuestra sociedad.

Pide nuestro Reverendísimo Prelado que la caridad sea hecha sin ostentación y sin querer sacar de la limosna nada más que la íntima satisfacción de haber hecho un bien. ¡Ay, que mucho nos tememos que nos quedamos sin caridad!

Cuesta poco pagar para los pobres un poco más por una butaca, o por una entrada para un baile, si tenemos la seguridad de que estaremos con Fulanita (que nos favorece con sus casi velados encantos), o disfrutaremos de la presencia de Perenganita (que ha reducido su ropa a la mínima expresión), y además de ver nuestro nombre en la reseña de los asistentes a tan brillante fiesta, poder aprovechar el tiempo bailando la «danza del mosquito torcido», o la «del cangrejo elipsoidante».

¡Ay San Martín!, ven a nosotros, para que te imitemos, para que tu acción tenga muchas semejantes entre nosotros, y muchos poderosos de la tierra sepan dar y dar a tiempo; ven a nosotros para que, si no logras discípulos, tajes, separes y cortes del resto de la sociedad con tu espada de bravo centurión, a esos que apesar de sus riquezas, y de haberlas acumulado desaforadamente, son pobres, más aún, miserables, por carecer del divino tesoro de la caridad, de la caridad cristiana, que tiene su asiento y raigambre en Dios.

L. FORCADA.

A la Bandera Argentina

La tejieron con jirones arrancados de la gloria;
puso Dios besos de auroras en los hilos de sus mallas,
y sedienta y anhelosa del laurel de la victoria,
presidió como una virgen el furor de las batallas.

Cruzó mares procelosos, escaló montes salvajes,
arrullada entre los cantos de bravísimos patriotas,
y jamás se vió manchado el azul de sus encajes
con el lodo y los insultos de las bárbaras derrotas.

Es el palio de los cielos...; es el árbol soberano
que despliega sus hechizos a los ósculos del viento;
San Martín creció a su sombra, fué la cuna de Belgrano,
y de Urquiza y de Lavalle y de Mitre y de Sarmiento.

Lleva manchas de la sangre que Falucho dió por ella,
lleva besos y sonrisas, lleva lágrimas y ruegos,
y es tan tierna y amorosa, tan magnánima y tan bella,
que hasta el sol bajó a sus pliegues hecho luces y hecho fuegos.

Es el manto cariñoso que recoge entre sus flecos,
las espinas y las hieles de los llantos y las penas;
ella apaga de los odios los rumores y los ecos
y quebranta al desterrado las durísimas cadenas.

Es inmensa en sus cariños; y lo mismo ondea y brilla
en el techo de un alcázar, que en un rancho solitario;
de las fuentes que serpean por sus telas sin mancilla
bebe paz el harapiento, como bebe el millonario.

En la cuna es miel y besos de caricias y ternuras,
en la angustia es sol bendito que cautiva y enamora,
en la guerra es heroísmos, y es arranques y es bravuras
y en la tumba es llanto triste de una madre que nos llora.

En el arte es luz y acordes de las liras y pinceles,
en la ciencia es la lumbrera que las sombras ilumina,
y en la historia de los siglos, es el trono de laureles,
donde ostenta sus grandezas la República Argentina.

¡ Coronadla de canciones, de plegarias y de amores!
Es la Madre que nos quiere, es la Patria toda entera,
y no hay dicha cual la dicha de morir bajo las flores
del jardín inmaculado de esta plácida bandera.

TEODORO PALACIOS, Sch. P.

 SELECTA

EL darrer fascicle del BULLETIN HISPANIQUE que formant part dels *Anales de la Faculté des Lettres de Bordeaux et des Universités du Midi*, es publica trimestralment sots la direcció de les Universitats de Bordeaux i de Toulouse, conté una molt extensa ressenya de la visita feta a Barcelona per Mr. Georges Millardet, professor a l'Universitat de Montpellier, amb l'objecte de donar una sèrie de lliçons tractant de dialectologia, dintre els cursos monogràfics d'alts estudis i d'intercanvi de la Mancomunitat de Catalunya i unes conferències a l'Universitat.

L'article signat amb les inicials G. M. darrera les quals sospitem la persona del mateix conferenciant, té un doble interès: la notícia extractada de les esmentades conferències per una part, i per altra la ressenya detallada de les visites realitzades per l'eminent professor a nostres centres de cultura, els quals han admirat a l'estudiós, tan com la cordialitat de la rebuda han corprès a l'home. Amb elogiosa paraula tracta de l'Escola Industrial amb son ideal d'associació de la ciència pura i la ciència pràctica, de l'Institut d'Estudis Catalans, amb la Biblioteca de Catalunya, de la Universitat oficial, i especialment com a bon filòleg, de les oficines Lexicogràfiques de l'Institut, les quals han deixat meravellat a Mr. Millardet per la quantitat i qualitat del seu treball.

En resum, l'article de que parlem ens ve a mostrar un cop més la extraordinària utilitat dels cursos esmentats: car ultra el veritable profit que en treuen els auditors qui poden seguir les explicacions dels homes més eminents nacionals i estrangers, al mateix temps els visitants en posar-se en contacte amb nosaltres comprenen clarament la nostra situació, i s'emporten idees ben diferents de les que són corrents a l'estranger, aon es confonen els termes i les persones d'una manera verament malaurada.

Llegint la fi de l'esmentat article es veu el nou amic que hem guanyat: parlant de Mr. Millardet, diu G. M.:

«Il conservera une impression profonde de sa visite aux établissements scientifiques de Barcelone. La vie intellectuelle de cette ville est intense autant que sa vie économique. Dans toutes les branches de l'enseignement, en particulier dans celles des lettres et de la linguistique, il y a à Barcelone des institutions et des hommes qui se détachent du commun. La Catalogne est au premier rang de la civilisation moderne, ce qui étonnera peut-être certains universitaires français qui voient l'Espagne de loin, de Paris voire de New-York! Il y a en Catalogne de vrais savants enthousiastes et désintéressés: non seulement nous devrions aller chez eux; mais nous gagnerions à les attirer chez nous!

Nous devrions faire la contre-partie de leurs «cours d'échange».

 SELECTA

DE verdadero acontecimiento religioso nacional debe considerarse la apertura del Real Seminario para Misiones Extranjeras en la ciudad de Burgos. Una vez más ha dado pruebas el Dr. Benloch de celo y actividad, cualidades características suyas, al cumplimentar tan pronto el voto manifestado por S. S. Benedicto XV. Sabido es de todos el interés y empeño del actual Pontífice por lo que se refiere a las misiones; desde el alto sitial, en que está encumbrado, como Padre de toda la cristiandad, contempla adolorido el cuadro desastroso, que ofrecen aquellos campos antes tan ufanos con la mies evangélica, y que hoy están yermos y baldíos por falta de sembradores, arrebatados unos por el torbellino de la guerra mundial, y víctimas otros de las penurias y miserias a ella consiguientes. Grande, imperiosa debe ser esa necesidad, cuando viene a constituir una de sus preocupaciones más constantes. De nuevo se ha lamentado en la Alocución dirigida al Sacro Colegio en el día de Navidad: es preciso, dice, que no se entorpezca a la Iglesia Católica en su acción de propagar la fé cristiana, ya no solo por motivos de religión, sino hasta por bien de la cultura y humanidad. El Dr. Benloch compenetrado de los sentimientos que animan a S. S. ha puesto en juego todos los resortes de su celo activo, para que pronto sea un hecho el que nuestra patria cuente con una pléyade numerosa de sacerdotes seglares, que coadyuven con los de otras naciones a extender y propagar la divina semilla del evangelio. La hermosa Carta Pastoral, que nos ha remitido, rebosa entusiasmo por tan santa obra y optimismo en sus beneficiosos resultados.

Cuenta, pues, nuestra patria con un Seminario, que, bajo los auspicios de Alfonso XIII, es de esperar rinda señalados triunfos al cristianismo, como los rindió aquel famoso Seminario de París, nacido al calor que le prestara aquel otro «Gran Rey» que se llamó Luis XIV. —M.

A COSTUMEN a ésser ben rars els articles dels nostres diaris que tinguin una veritable valor positiva, per aixó la major part d'ells sols deixen l'impressió lleugera del telegrama o de la nota local.

Aquí a nostra ciutat s'ha intentat mantes vegades donar-los-hi major solidesa; i aquest intent es força meritori, ja que el diari és el principal i gairebé únic mitjà d'ilustració de nostres classes socials. A més de que la manca de revistes importants fa que'l periòdic tracti i sigui l'únic portaveu de diverses qüestions capdals.

En aquest sentit doncs plau poder citar algún article que fugi de la general banalitat.

 SELECTA

En LA PUBLICIDAD, del 29 de Desembre i 6 de gener, amb el títol de *El ocaso del occidente*, el cronista de Alemanya en Joan Crexells, fa un resum del llibre d'en Spengler, aprofitant l'aveniment per a afegir atinades consideracions, que a la vegada que mostren la solidesa de l'estudi de l'esmentat escriptor alemany, palesen la cultura del comentarista.

Exposa els resultats d'aplicar el mètode històric a les diverses rames del saber i als diversos elements de cultura: això produeix diferents concepcions de les ciències, de tal manera que'l major predomini d'una d'elles es tradueix en la major preponderància d'un art determinat, diversificant a l'ensem cada rama del saber, segons sigui la cultura que la conreua.

Així a la concepció grega de les matemàtiques, que consideren el número com a magnitud correspon el floreixement de l'esculptura, a la concepció llatina del número-relació, l'espandiment de la música.

A més de la mateixa manera que'l concepte de les ciències es modifica també s'ha d'acceptar la diferenciació de cultures, expressades cada una d'elles per un conjunt de símbols, que formen un món determinat: pels grecs el món està compost d'objectes materials, l'espai no és res, no existeix, ni paraula tenen per a expressar-lo; per nosaltres en canvi l'espai és el principal, fins a tal punt que en els moviments característics de lestendències occidentalistes, (l'impressionisme) els objectes perden llur forma en benefici de la idea de l'espai.

En la història de l'Art, aquest fet es reproduïx; i cada art és un producte propi característic d'una cultura, i aquest producte cap altra cultura el podrà expressar amb la mateixa significació: Això explica que a Grècia s'assolís la perfecció de l'esculptura, si-guent en canvi poc importants les produccions musicals, al revés de ço que passa en els temps moderns, en els que la música ha esdevingut la bella art més característica.

Aquest fenomen s'aplica fins en els moviments artístics que com el renaixement semblen un retorn a lo clàssic; aleshores es veu que la adaptació de lo antic es sols externa; serà una reacció contra les corrents de l'època, una aspiració a la bellesa pura, però mai assoleix el model a que aspira, i dóna en lloc d'un producte grec un fruit diferent, característic.

L'esculptura del renaixement passa de gòtica amb en Donatello al barroc d'en Miquel Angel; l'arquitectura, en lloc d'ésser de masses com fou l'arquitectura grega, resta amb marcada significació gòtica, al preocupar-se de l'espai i basar-la en ésser una limitació d'aquest.

Això n'obstant al nostre entendre, palesa l'individualitat de

 SELECTA

cada moviment artístic, ja que l'originalitat mai es pot basar en una imitació freda de determinades tendències; sinó que la personalitat de l'artista, transforma, crea l'obra mestra, tal com li brolla i la sent dintre seu.

En Crexells però no pot negar el seu ascendent llatí, i naturalment es separa de mantes conclusions d'en Spengler; i basa la diferenciació en altres principis, dels que accepta el susdit escriptor alemany.

Separa els pobles nòrdics dels del Mediterrani; en els primers, la cultura és de problemes: en els segons és de solucions.

I en aqueixa tendència a l'harmonia, a la proporció, que allunya de lo desproporcionat als països llatins, hi troba la veritable diferenciació. El que hi ha és que en els temps presents estem en un període en el que predominen els pobles del nord, i que mentre no es trobi la solució harmònica als nombrosos problemes plantejats, solució que sempre ha cercat les riberes de la nostra mar, es mantindrà l'inquietut, que segella el moment actual.—P.

SE ha traducido al francés las *Lezioni di economia politica* del ilustre profesor R. A. Murray.

La teoría del equilibrio económico, que ha formado la llamada «Escuela de Lausana» tiene en el citado escritor uno de los representantes más característicos. La lectura del resumen de las lecciones que dió en la Universidad de Florencia, expresadas en un lenguaje claro y conciso, ofrece un interés indudable en los momentos actuales de profunda crisis económica y social.—P.

MR. Louis Brehier a la REVUE DE L'ART ANCIEN ET MODERNE continúa el seu estudi dels inicis de l'Arquitectura romànica, tractant en aquest fascicle de l'esculptura dels orígens, fent veure el servilisme imitatiu de les formes i motius orientals, i després el naixement d'un art original inspirat primer en formes geomètriques, però que poc a poc va avençant, fent-se més independent, combinant ja els motius geomètrics amb còpies mes o menys directes de vegetals, i ja en el bon camí, inspirant-se en la natura, i representant vegetals, animals, i després figures humanes, amb extremat realisme unes voltes i refinada estilització altres.

Malgrat les contínues i successives còpies, van arribar a fer néixer un art qui havia de créixer vigorós i servir de base a tots els dels temps medievals. Adémés van tornar a emprar procediments i formes artístiques que havien sigut abandonades després de les invasions bàrbares, per les quals raons, malgrat llurs defectes innombrables, si es tenen en compte els medis de que dispo-

 SELECTA

saven, per valorar els resultats que van atènyer, s'ha de reconèixer la magnitud del seu esforç i la vitalitat del seu art.

L'esmentat professor en estudiar les obres capdals que constitueixen les primeres fites de l'evolució de l'esculptura romànica, fa notar que «dans ce domaine, comme dans celui de l'architecture, c'est encore la France qui ouvre la voie aux autres peuples». Nosaltres tan sols ens permetrem senyalar qualques dels noms, esmentats per Mr. Brehier en afirmar que fou així mateix al Sud de França on s'aplicà per primera volta l'estatuària i l'alt relleu a la decoració monumental. Entre altres: l'abadia de Sant Ruff, a Provença, on hi havia un anomenat taller d'esculptura; l'anomenat llinar de Sant Genis les Font, i per finir les estàtues d'apòstols que guarneixen les jambes de la porta de Sant Miquel de Cuxà, les quals daten de la refecció de l'església per l'Abad Òliva (1009-1045) i constitueixen el primer cas conegut en que veritables estàtues són adosades a la porta d'una església. Els exemples esmentats, mostren l'importància en aquest aspecte de Provença, llavors independenta de França i de Catalunya, car Sant Miquel de Fuxà com Sant Genis al començament del segle XI eren Catalunya, i no formaven part encara del departament dels Pirineus Orientals on els *encasilla* Mr. Brehier. — N.

EL professor de l'Universitat de Bonn, Ernst Curtius, ha publicat un volum que porta el títol *Die litterarischen Wegbereiter des neuen Frankreichs*.

L'aparició d'aquest llibre constitueix un fet molt digne d'ésser esmentat, car mostra palesament que àdhuc dins de l'Alemanya, l'esperit francès s'obra pas imposant la seva veritable superioritat i exercint sa poderosa influència sobre la part més selecta del medi intel·lectual.

El volum de referència, escrit amb un coneixement pregon del moviment renovador que ha format l'actual estat espiritual de la nova França, ha produït excel·lent impressió entre els intel·lectuals francesos, i cal llegir l'article signat per Alain Desportes a la *NOUVELLE REVUE FRANÇAISE* (n.º 85), per veure fins a quin punt és possible l'avinença entre els esperits selectes i comprensius dels pobles qui semblen més oposats.

Amb perfecta i complerta documentació, i judici segur, el professor Curtius estudia el nou moviment intel·lectual francès a partir del 1870 fins els nostres jorns. Separa als autors que han influït més pregonament en l'actual renovació, distingint entre ells dues generacions, i estudia en el volum publicat tan sols els que poden agrupar-se formant la primera generació, grop selecte integrat, segons Curtius, per cinc escriptors, absolutament independents

 SELECTA

l'un de l'altre, (els califica de solitaris), i representatius de les qualitats que han donat lloc a les noves tendències de la literatura francesa. Aquests escriptors són pel professor alemany: André Gide, Peguy, Suarés, Romain Rolland i Paul Claudel. Com es veu no ha cercat la enumeració i crítica dels principals autors moderns, (manquen entre altres France, Regnier, Maurras, Barrés, etc., etc.) i sí, tan sols escollir entre les figures capdals, aquelles que com hem dit, representen l'inici de les noves orientacions que estan renovant la literatura francesa.

Els estudis de les personalitats de Romain Rolland i d'André Gide són particularment interessants. El clasicisme de Gide és exposat lluminosament i ses excepcionals condicions de claretat i de fina psicologia són plenament reconegudes.

Romain Rolland és objecte de la màxima comprensió i de la més viva simpatia. La gran figura del literat apareix encara més íntimament estimada pel professor Curtius, perquè com diu A. Desportes: Romain Rolland no sols és l'autor de *Au dessus de la mêlée*, obra que el crític alemany creu que serà de les poques escrites als temps de la gran guerra, que restaran quan el vent de l'oblit s'emporti tanta fullaraca buida com s'ha escrit, sinó que àdhuc en ses obres principals, l'esperit de l'escriptor francès és més fàcilment assimilable als lectors alemanys. No més cal recordar el cèlebre «Jean Cristophe» obra més humana que artística, i remembrant els primers llibres, l'infància de Joan Cristophe viscuda a Alemanya, dins d'un ambient que forçosament ha d'emocionar pregonament tot alemany sense cap esforç d'adaptació, estudi o comprensió. Es per això que el crític francès, verament satisfet de l'obra del professor Curtius, i reconeixent la seva excepcional importància, fins arribar a dir que determinats autors no han sigut objecte fins ara d'una crítica tan segura i plenament justa i comprensiva del seu íntim esperit, és per això, diem que senyala com única i explicable diferència de criteri, més que defecte, la relativa valoració entre uns literats tots de primer rengle.

Causa veritable satisfacció observar el to serè i comprensiu del professor alemany estudiant la literatura francesa, i de l'escriptor francès criticant l'obra alemanya, i és aquest fet que fem constar, una de les principals valors de l'obra esmentada.—N.

LA Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, que tiene en su historial espléndida producción de trabajo intenso y fecundo, de tal suerte que cuenta, entre los distintos sectores de la intelectualidad catalana, individuos que han salido de sus aulas y en ellas se han formado, ha publicado el pro-

 SELECTA

grama de los cursos de ampliación de estudios y trabajos de seminario para el presente año.

En la Sección de Filosofía se anuncian: conferencias y lecturas comentadas sobre la vida y sistema del Dr. Llorens con motivo del centenario de su natalicio por los Dres. Parpal y Serra y en el Seminario de Filosofía que dirige este último, cursos prácticos sobre la Ética de Aristóteles, la Filosofía de Herbrat, Conceptos filosóficos fundamentales y Repertorio bibliográfico para la Historia de la Filosofía medieval de Cataluña, a cargo estos dos últimos de los Sres. Xirau y Carreras (D. Joaquín). El Dr. Carreras (D. Tomás) ofrece unas lecciones sobre la doctrina de la responsabilidad y de la sanción, especialmente en Dante y Bernat Metje, además de la continuación de los trabajos del Archivo de Psicología y Ética hispana y del Seminario-Archivo de Etnografía, Folklore de Cataluña en colaboración con los Sres. Aranzadi y Batista. El Dr. Parpal y Marqués, a parte de sus trabajos de cátedra en colaboración con los alumnos sobre Psicología afectiva y Psicología hispana, promete unas lecturas comentadas sobre los sentimientos morales según Martí de Eixalá.

En la Sección de Letras darán sendos cursos breves de lengua rabinica y sánscrita los Dres. Barjau y Segalá, traducirá algunas obras morales de Plutarco el Dr. Banqué y estudiará manuscritos de Cataluña en los siglos XI al XV el Dr. Rubio y Balaguer.

El Seminario de Historia y Arqueología de la Sección de Historia aplicará especialmente su actuación a la Historia de la Corona de Aragón con la Bibliografía histórica y las Cortes Catalanas medievales y los orígenes de la Generalidad por el Dr. de la Torre; con la Iconografía catalana, la Arquitectura militar e Indumentaria españolas medievales por el Dr. Amorós y con la comparación del neolítico y eneolítico francés con el ibérico y el estudio de las fuentes literarias, referentes a los pueblos de la Península en la antigüedad por el Dr. Bosch Gimpera.

Además de estos cursos y trabajos, que los profesores de nuestra Facultad dan sin retribución alguna, se han podido invitar mediante la correspondiente subvención del Estado a los ilustres profesores extranjeros, cuyos nombres integran también dicho cuadro de enseñanzas: Mr. Goblot, catedrático de Lyon, que está ya dando su curso de 20 lecciones sobre Ciencia y Filosofía; Mr. Jeanroy, de la Universidad de París, quien ofrece nueve conferencias sobre la literatura francesa en los siglos XIV, XV y XVIII hasta nuestros días y seis explicaciones de textos franceses y provenzales, y el Dr. Schulten, de la Universidad de Erlangen que dará un curso de 20 lecciones sobre las fuentes antiguas de la Geografía e Historia de España.

 SELECTA

Tan magnífico cuadro de enseñanzas muestra la vitalidad de la Universidad de Barcelona, en una de sus más ilustres Facultades y da motivos a pensar cuanto no podría hacer nuestro primer centro docente si coadyuvaran a su labor las corporaciones populares de Cataluña. —X.

PARA la próxima primavera y siguiendo la costumbre de los años anteriores el *Institut d'alts estudis de la Mancomunitat de Catalunya*, ha organizado una interesante serie de conferencias, sobre distintas materias. La labor cultural que realiza la Mancomunidad catalana, es digna del mayor elogio; y gracias a ella es una realidad el intercambio de los altos estudios y las visitas de significadas personalidades.

Entre las *llicons* anunciadas, figuran las siguientes:

El sentimentalisme com a valor pedagògica (cuatro lecciones en catalan) por el distinguido escritor Gabriel Alomar; siete lecciones, durante el mes de Marzo, en lengua italiana sobre *Algunos aspectos del Dante*, por el ilustre Farinelli profesor de la Universidad de Tori y tres lecciones profesadas por el Sr. Nicolau d'Olwer en el mes de Febrero acerca de *La Crònica de Jaume I el Conqueridor i els seus problemes*. —P.

CON el nombre de EL EXPORTADOR ESPAÑOL ha salido a luz en nuestra ciudad una nueva revista de carácter económico y financiero.

En una población como la nuestra en la que tiene una importancia capital el comercio, y que mantiene relaciones continuadas con América y mercados de habla castellana, constituye un intento laudable, el estrechar los vínculos con una nueva revista que puede ser de gran utilidad práctica para nuestra industria.

Sirva de ejemplo sinó la conocida revista el EXPORTADOR AMERICANO, que constituye una de las principales armas con que cuentan los Estados Unidos para la intromisión de productos americanos en los mercados del Sur de América y Europa; y claro está, que EL EXPORTADOR ESPAÑOL de merecer el apoyo de los industriales y comerciantes de aquí, puede hacer algo parecido y creemos que con mayor provecho, pues es indudable que la corriente de la industria catalana hacia América es una realidad indiscutible y que debe fomentarse y desarrollarse todavía más con el esfuerzo de todos. En este sentido la nueva revista puede ser un elemento valioso, para lograr esas esperanzas de progreso y expansión. —P.

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad **MAXIMA** para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad **NOTABILI** para las demás velas del altar.
Fabricadas según interpretación **AUTENTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

== ENVÍOS A ULTRAMAR ==

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA VITORIA
(ESPAÑA)

CHOCOLATES
QUINTIN RUIZ DE GAUNA

Envíos a todas partes

VITORIA (ÁLAVA)



Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetas; Retablos; Instalación completa de Oratorios. - Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

EL SAGRADO CORAZÓN
FABRICACIÓN DE TEJIDOS DE SEDA
Y ORNAMENTOS PARA EL CULTO CATÓLICO

Jaime I, 11
Barcelona

ANTONIO PURSALS

Casa funda-
da en 1888

Taller de Bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería
Bordados en blanco, seda y oro de todos estilos a precios económicos

OFICINA INTERNACIONAL
DE
Patentes y Marcas

ROEB Y C.^A

FUNDADA EN 1903

MADRID: Moreto, 8 :: BARCELONA: Alta S. Pedro, 4, pral.

— Pídanse lista de precios y referencias —

FRIBURGO DE BRISGOVIA (ALEMANIA)

B. HERDER

LIBRERO-EDITOR PONTIFICIO

BERLIN, ESTRASBURGO, KARLSRUHE, MUNICH,
VIENA, LONDRES Y S. LUIS

NUEVA OFERTA

BIBLIOTECA "PATRIA"

La popular *Biblioteca PATRIA* ofrece a usted «lo que nunca se concedió al público»; una suscripción especial formada por cinco notabilísimas obras y «el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca».

La suscripción que ofrece no cuesta más que **seis pesetas anuales** y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

El reloj del amor y de la muerte, novela original, de Emilio Carrere, Premio Narciso Nores. — **Gontrán, que fué a Tierra Santa...**, de Augusto Martínez Olmedilla. — **La estatua de nieve**, novela original, de Diego San José. Premio Marquesa de Villafuerte. — **El eterno milagro**, novela original, de Rafael Cansinos-Assens. Premio Sauzal. — **La Princesita encantada**, novela original, de Buenaventura L. Vidal. Premio Juana y Rosa Quintián.

Además para ir formando a cada uno de los que se suscriban una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen y en los sucesivos otras diferentes:

La Gitanilla, novela, de Miguel de Cervantes Saavedra. Edición Juana y Rosa Quintián. — **El loco peregrino**, drama en tres actos y en verso, de Leopoldo Aguilar de Mera. Edición Conde de Villafuertes. — **El Alcalde de Zalamea**, de Pedro Calderón de la Barca. Edición Justa Sundheim de Doetsch.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN LA ACADEMIA CALASANCIA

(Córtese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Puencarral 138, 1.º, dcha., Madrid)

D.
de profesión domiciliado en provincia de
..... calle número

..... acepta la suscripción que ofrece la Biblioteca PATRIA con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso o en la forma que se le indique, de pesetas seis (en el extranjero y América pesetas 8), precio de la suscripción a la Biblioteca PATRIA.

Firma,

GRAN CERERÍA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos. **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA

PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA

ALMACENES
 BARCELONA: Call, 13 y 15-Teléfono 1679

MANRESA:
 Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

Se mandan presupuestos y catálogos
 — ilustrados a quien lo solicite —



Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orihuela



Hábitos talaros se confeccionan a medida

PRECIO FIJO



:: Estos Almacenes están ::
 reconocidos por económicos
 ————— y bien surtidos —————

LANERIA : LENCERIA : SEDERÍA

Trozos todos los jueves no festivos

EL CALENDARIO - AGENDA DEL ANUARIO ECLESIAÍSTICO PARA 1921

SE REGALA Y SE REMITE A VUELTA DE
CORREO A LOS QUE ENCARGUEN EL

ANUARIO ECLESIAÍSTICO

QUE SALDRÁ DURANTE EL MES DE ENERO

LOS SEÑORES SACERDOTES PUEDEN OBTENERLO, COMO DE COSTUMBRE,
CON DOS PESETAS DE REBAJA

El precio será, seguramente, como el del año anterior, o sea 7 pesetas para el público y 5 para los sacerdotes. Gastos de envío: 0'50.

EL CALENDARIO-AGENDA contiene: Tabla de las fiestas, abstinencias y ayunos en España.—Cómputo eclesiástico.—Evangelios de los domingos y fiestas del año 1921.—Horas de misas y de rezo en coro.—Registro de celebraciones de Misas.—Misas recibidas.—Misas celebradas.—Cuadro sinóptico para la recta celebración de las misas votivas privadas.—Tabla para conocer cuándo está permitida la misa cantada y rezada de *Requiem*.—Visita de enfermos.—Servicio de Correos.—Id. de Telégrafos.—Id. de Teléfonos.—Id. de Radiotelegrafía.—Señas que conviene recordar.

EL ANUARIO sobrepujará todavía en interés y utilidad a los de años anteriores. En él se continuará el **Formulario Eclesiástico**, que tan favorable aceptación ha tenido en los despachos parroquiales y que ahora contendrá nuevos importantes *grupos* de fórmulas, acompañadas de extensas indicaciones prácticas, siendo de notar especialmente la parte relativa a **testamentos**, en que se expone de manera sucinta, pero completa, toda la legislación civil y foral y las normas prácticas que deben tener presentes los párrocos y demás sacerdotes cuando de cualquier modo intervengan en la confección de testamentos.

Además se inserta una especie de «Alcubilla canónica» donde se coleccionan todas las explicaciones, interpretaciones auténticas de la Comisión Pontificia y los decretos de las Sagradas Congregaciones posteriores a la promulgación del **Código Canónico** y relacionados con alguno de los cánones, que servirá de verdadero *complemento* a todos los poseedores del Código.

PÍDASE A LA LIBRERÍA SUBIRANA

Puertaferriosa, 14 — BARCELONA — Apartado 205

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLÁNTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos



MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

“ASLAND”

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —

■ ■ ■

Producción anual 200,000 toneladas

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PÍDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente.

Preparado por

JOSÉ ROBERT Y SOLER.

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO.

FARMACIA ROBERT.

Lauria, 74. BARCELONA.



*Los Sres. Médicos lo recetan en las
tres formas:*

GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE.



A todos los lectores de la "Academia Calasancia"

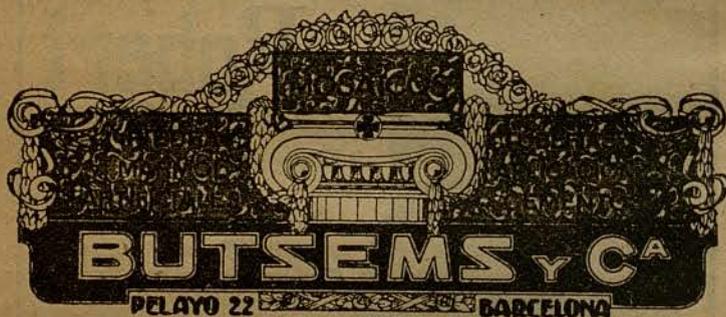
ofrecemos gustosamente nuestra

SALA DE LECTURA

donde podrán consultar 100 revistas

: redactadas en todos los idiomas :

EDITORIAL POLIGLOTA. - Petritxol, 8



Especialidad en la construcción de altares de mármol artificial

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA

Fábricas: En Barcelona: Rubí Ruben barrio Hostf. En Madrid: Juan Duque y Moreno Nieto.
Despachos: En Barcelona: Pelayo, 22, Teléf. 531-A. En Madrid: Juan Duque, Teléf. 1378-M.

Fábrica de Productos Cerámicos en La Bisbal (Gerona)

Bajo la razón social GOROMINA, BUTSEMS y C.^a



CERERÍA Y SUS ARTÍCULOS

DE

R. GALLISSA

Cardenal Casañas, 5 - Sucursal: Consejo de Ciento, 354

Teléfono 1889 — BARCELONA

LAMPARILLAS GALLISSA

arden sin aceite

Duración garantida, 8 y 12 horas